



TRABAJO DE FIN DE GRADO

**Doble grado de Ciencias de la Actividad
Física y el Deporte y Educación
Primaria**

Proyecto de innovación educativa

Campamento Olímpico Escolar de Valores

Javier Rodríguez Muñoz

Directora: Tatiana Taylor

Curso: 2025-2026
Fecha: 30 de septiembre de 2025



ÍNDICE

1.	Resumen / Abstract y palabras clave	3
2.	Justificación del tema elegido	4
3.	Marco teórico.....	5
4.	Propuesta de innovación / intervención	10
a)	<i>Presentación de la propuesta</i>	10
b)	<i>Objetivos concretos que persigue la propuesta</i>	10
c)	<i>Contexto en el que se aplica la propuesta</i>	11
d)	<i>Metodología, recursos, etc.</i>	13
e)	<i>Actividades.....</i>	17
f)	<i>Cronograma de aplicación.....</i>	29
g)	<i>Evaluación de la propuesta</i>	30
5.	Conclusiones.....	31
6.	Referencias bibliográficas	32
7.	Anexos	34



1. Resumen / Abstract y palabras clave

Versión en español:

El presente Trabajo de Fin de Grado presenta el diseño de un Campamento Olímpico Escolar de Valores como proyecto de innovación educativa dirigido al alumnado de 5.º y 6.º de Educación Primaria. La propuesta se basa en el Olimpismo como filosofía educativa y en una Educación Física de calidad promovida por la UNESCO, integrando los valores de excelencia, amistad y respeto.

El proyecto combina la simulación de unos Juegos Olímpicos escolares con los modelos pedagógicos Teaching Personal and Social Responsibility (TPSR) y Sport Education. A través de una experiencia intensiva de cinco días, el alumnado participa en actividades deportivas adaptadas y retos cooperativos, favoreciendo la responsabilidad personal y social, la inclusión y la gestión emocional.

Versión en inglés:

This Final Degree Project presents the design of an Olympic Values School Camp as an educational innovation project aimed at 5th and 6th grade Primary Education students. The proposal is based on Olympism as an educational philosophy and on Quality Physical Education promoted by UNESCO, integrating the values of excellence, friendship and respect.

The project combines the simulation of school Olympic Games with the Teaching Personal and Social Responsibility (TPSR) and Sport Education pedagogical models. Through a five-day intensive experience, students participate in adapted sports activities and cooperative challenges, promoting personal and social responsibility, inclusion and emotional development.



2. Justificación del tema elegido

La propuesta presentada a continuación se centra en el diseño de un Campamento Olímpico Escolar de Valores, una propuesta innovadora cuya finalidad es transmitir y enseñar los principios del Olimpismo y los valores del deporte, simulando unos juegos olímpicos adaptados. Esta elección proviene de la necesidad de cambiar los típicos campamentos escolares, y ofrecer al alumnado una experiencia inmersiva, interdisciplinar e inclusiva que fomente la adquisición de competencias y valores.

La conveniencia de esta propuesta se basa en varios aspectos. En primer lugar, los valores olímpicos (respeto, excelencia, amistad, esfuerzo, inclusión y sostenibilidad), que coinciden con los objetivos y competencias clave establecidas en la LOMLOE, lo cual demuestra la eficacia del deporte para fomentar la educación en valores. En segundo lugar, el deporte puede emplearse como herramienta educativa para desarrollar la gestión de emociones negativas como la frustración o el fracaso, cada vez más presentes en el contexto educativo. A través de este formato, el alumnado experimenta situaciones de éxito y dificultad en un entorno seguro, favoreciendo la valoración del esfuerzo por encima del resultado y la aceptación del error, aportando al proyecto un claro enfoque de educación emocional. En tercer lugar, la duración prolongada del campamento posibilita un trabajo intensivo y continuado de estos valores, promoviendo un aprendizaje significativo e integral.

La motivación para desarrollar esta propuesta surge tanto de mi formación universitaria en el ámbito de la Educación Física como de la convicción del poder transformador del deporte en la sociedad. A lo largo de mi trayectoria académica, he constatado que el deporte constituye una herramienta educativa esencial y aplicable a distintas áreas de conocimiento, capaz de potenciar el desarrollo integral del alumnado. Sin embargo, muchas propuestas deportivas tienden a centrarse exclusivamente en el componente competitivo, relegando otros objetivos educativos.

Este proyecto pretende ir más allá, proponiendo una experiencia educativa integral que sitúe los valores en el centro del proceso, por encima de los resultados. En definitiva, se busca crear una atmósfera deportiva y educativa prolongada, atractiva y motivadora, que favorezca la formación en valores y despierte en el alumnado un interés constante por participar y aprender.



3. Marco teórico

El olimpismo nace en la Grecia clásica con la idea de formar a las personas en su totalidad (*paideia*), es decir, mediante la unión del cuerpo, mente y voluntad. En torno a los festivales de Olimpia se estableció un ideal agonístico, es decir, una forma de vida donde la competición era el método de formación personal; y donde disciplina, autocontrol y juego limpio eran medios de perfeccionamiento moral (Reid, 2020). A finales del siglo XIX, Pierre de Coubertin retomó ese legado para impulsar un movimiento moderno que combinara deporte, cultura y educación, y cuyo propósito fuera también social y formativo (Coubertin, en Müller, 2000; MacAloon, 1981).

Según la Carta Olímpica del COI (Comité Olímpico Internacional), el olimpismo es “una filosofía de vida” que combina equilibradamente las cualidades del cuerpo, la voluntad y la mente, y sitúa la actividad deportiva al servicio de la humanidad, vinculando deporte, cultura y educación (COI, 2024). En esta definición destacan tres valores fundamentales: la excelencia, que implica “dar lo mejor de uno mismo”, esforzándose constantemente por mejorar; la amistad, crear nuevas relaciones y entendimiento intercultural; y el respeto, como pilar central, que supone respetar a las reglas (*fair play*), a los adversarios y árbitros, a uno mismo (cuidado del cuerpo y de la salud) y a la diversidad cultural (COI, 2024; Parry, 1998).

Coubertin veía el deporte como una herramienta social capaz de formar personas más autónomas, cooperadoras y responsables. En la actualidad, la Carta Internacional de la UNESCO, reconoce la educación física y el deporte no solo como un derecho, sino también como un medio para potenciar el desarrollo personal y social a lo largo del tiempo (UNESCO, 2015). Por ello, la “educación olímpica” busca implementar estos valores en la práctica mediante experiencias que combinen la participación, reflexión y compromiso con la comunidad. (Parry, 1998, 2003).

Los Juegos Olímpicos son la mejor manera de reflejar el espíritu del olimpismo, acompañados de la simbología universal de su logo. Los cinco anillos entrelazados representan la unión de los cinco continentes, utilizando colores incorporados en todas las banderas nacionales. En esta línea, el olimpismo se entiende como una filosofía de vida que, desde sus orígenes griegos hasta su evolución en la actualidad, promueve la educación a través del deporte para formar personas íntegras y sociedades basadas en la justicia y el respeto.



La Educación Física (EF) presenta grandes ventajas para educar en valores porque combina experiencia corporal, normas compartidas y cooperación real con compañeros. La UNESCO cuenta con un marco de referencia de calidad para que la EF sea inclusiva, segura, y con sentido educativo y evaluable (QPE). Dentro de este marco, la EF no es solo “hacer ejercicio” sino educar y formar a las personas, es decir, tal y como se ha mencionado anteriormente, respetar tanto las reglas como a los adversarios, gestión emocional ante la derrota, ayudar a los compañeros y cuidarse de manera personal.

El Olimpismo apuesta por una educación fruto de la unión de cuerpo y mente, y por un deporte con sentido social, es decir, que no se base en ganar medallas o títulos, sino que funcione como un medio para el desarrollo de las personas y la sociedad. El Olympic Values Education Programme (OVEP) ofrece recursos para trasladar al aula los valores de excelencia, respeto y amistad, mediante diversas dinámicas de aprendizaje, como retos cooperativos, debates guiados, diarios de reflexión o proyectos culturales, que enlazan la historia olímpica con la vida del alumnado. De esta manera, el deporte se convierte en una herramienta educativa porque requiere decisiones éticas inmediatas (cumplir reglas, actuar con justicia, reconocer méritos ajenos), en entornos seguros donde esas decisiones se pueden practicar con sentido.

Integrar una EF de calidad alineada con el enfoque olímpico permite aprender valores en la práctica y consolidarlos mediante reflexiones cortas y frecuentes (charlas de equipo, autoevaluaciones, acuerdos de grupo). Este planteamiento, respaldado por la UNESCO, encaja en la apuesta del centro por una formación integral y con la demanda social de escuelas que también eduquen el carácter cívico.

Trasladar el Olimpismo a la escuela implica convertir el respeto en conducta visible, es decir, que se haga notar. El fair play no es una etiqueta decorativa: es acatar reglas, reconocer al adversario, aceptar decisiones arbitrales y competir con buena actitud. Se puede trabajar el fair play en EF mediante una serie de hábitos sencillos: un saludo ritual antes y después, un capitán o capitana que hable por el equipo, un pequeño “derecho a réplica” con lenguaje respetuoso, e incluso un “minuto de deportividad” al cierre para señalar lo positivo. Rotar por los distintos roles puede contribuir también para comprender el valor de la norma desde varias perspectivas (árbitro-alumno, juez de línea, crono). El otro pilar es la inclusión. El enfoque UNESCO establece que toda



persona debe disponer de oportunidades seguras, adaptadas e inclusivas para participar, con especial atención a la diversidad funcional, social o cultural. Esto requiere adaptar materiales, ajustar tiempos, compensar puntuaciones cuando haga falta o proponer tareas con diferentes niveles de reto sin perder la esencia del juego. El objetivo es que todos puedan tener opciones reales de éxito: no todos parten del mismo lugar, por lo que conviene ofrecer caminos diversos para alcanzar los objetivos comunes.

En la práctica, el Olimpismo escolar se concreta en micro-contratos de respeto (redactados por los propios equipos), carteles con ejemplos claros de fair play, rúbricas sencillas para valorar la conducta y momentos de reconocimiento público a gestos de deportividad (aplausos al rival, ayuda a quien se lesiona). Estas medidas, alineadas con los materiales OVEP, hacen que los valores sean observables, evaluables y celebrados, integrándose en la cultura del centro.

Sobre ese marco se apoya el campamento olímpico como método, un entorno intensivo, fuera del aula, que crea convivencia real y multiplica oportunidades para practicar valores. La simulación de unos Juegos Olímpicos adaptados —con ceremonia de apertura y clausura, equipos que representan países, banderas, un juramento de fair play, cartas de valores y pruebas pensadas para cada edad— convierte el aprendizaje en una experiencia memorable. Todo el mundo rota por los distintos roles (deportista, árbitro, capitán o capitana, miembro de un pequeño comité de equidad, reportero de la prensa escolar) y cada equipo elabora un código de respeto que deberán cumplir durante las competiciones y en la vida cotidiana del campamento.

Este diseño se apoya en dos modelos pedagógicos bastante conocidos en didáctica de la EF. Primero, el TPSR de Hellison, que organiza la responsabilidad personal y social en niveles (respeto, participación/esfuerzo, autonomía, ayuda/liderazgo y transferencia fuera de clase) y ofrece rutinas cortas para hablar de valores “en caliente”, es decir, justo después de realizar la actividad, y pensar cómo aplicarlos luego en el colegio y en casa. Segundo, el Sport Education de Siedentop, que organiza temporadas con identidad de equipo, reparto de roles, calendario y fiesta final que da sentido al proceso, aumentando pertenencia, motivación y aprendizajes sociales. Integrar TPSR + Sport Education en “clave olímpica” (desde la perspectiva del Olimpismo) te da un método propio: “Campamento Olímpico Escolar” como *temporada-*



intensiva, con responsabilidad progresiva y rituales olímpicos que fijan el respeto y la amistad en la práctica, que permite educar y formar al alumno en su totalidad.

El objetivo principal del campamento es poder consolidar un aprendizaje que abarque todas las dimensiones de una persona, a través del deporte. Estas dimensiones coinciden a su vez con la mayoría de que conforman el bienestar personal: física, mental, emocional y espiritual, entendidas como elementos interrelacionados que configuran la salud integral del ser humano (Herman et al., 2024; Dossey & Keegan, 2013; NCCIH, 2023). El ámbito espiritual resulta ser un tema muy interesante en el deporte, que no se limita a una creencia religiosa, sino a la dimensión que conecta al individuo con aquello que trasciende lo estrictamente físico-material. Aunque haya personas que no crean en un Dios como tal, todos suelen creer en algo: un valor, una idea, una causa o un propósito. Los deportistas suelen ofrecer sus logros, victorias, motivaciones, o incluso el esfuerzo invertido, por un fin que les trasciende, ya sea dedicarlo de manera simbólica a un familiar que ya no está o a metas personales... Esos momentos memorables del deporte como los minutos de silencio, o la oración de un equipo en el vestuario antes de salir al terreno de juego, reflejan como esta dimensión espiritual puede fomentar en gran medida el respeto, la cohesión, la motivación y la superación personal, dándole un sentido más profundo a la práctica deportiva. (Watson & Nesti, 2005; Işık & Hacıosmanoğlu, 2023; Young-Eun Noh et al., 2019).

Con este enfoque, la propuesta se distingue de un campamento escolar al uso. No es solo ocio: hay un marco pedagógico claro detrás (valores olímpicos, responsabilidad personal y social, educación deportiva). Los valores no se predicen: se diseñan, se practican y se evalúan con evidencias sencillas (rúbricas, diarios de equipo, registros de fair play). Hay equidad activa: reglas y materiales se adaptan para que todos participen y puedan brillar de alguna manera. Y se piensa en la transferencia: qué queda después, con compromisos para el aula, acciones de tutoría y un mural de valores que mantenga vivo el legado de lo trabajado.

En cuanto a beneficios, la investigación sobre campamentos y educación experiencial al aire libre viene señalando efectos positivos en autoeficacia, cohesión y liderazgo, sobre todo cuando la propuesta es intensa, está bien organizada y reserva tiempos para la reflexión. Las revisiones hablan de mejoras pequeñas o moderadas que se



mantienen, y la autoeficacia aparece como un resultado especialmente sólido en edades escolares: se relaciona con la constancia, con saber gestionar el esfuerzo y con salir adelante cuando hay tropiezos. Eso es justo lo que se quiere potenciar aquí. Por eso, la transmisión de valores se apoya en varios caminos a la vez: la convivencia diaria (dormir, comer y organizarse en equipo), el deporte como espacio donde hay que decidir con ética (seguir una regla aunque nadie mire, pedir repetir una acción si ha habido una duda, reconocer una falta propia), la reflexión breve al final de cada jornada con dos o tres preguntas y un compromiso para mañana, y el ritual olímpico (juramento, medallas que premian conductas valiosas, banderas y ceremonias) que da unidad y sentido a lo vivido.

Este campamento olímpico de valores no se puede entender como un campamento deportivo más, sino que va más allá del mero entretenimiento o de la práctica deportiva. La esencia de esta propuesta se centra en formar personas completas mediante el deporte, apoyándose en un marco pedagógico sólido: los valores del olimpismo, la educación física de calidad (UNESCO, 2015) y los modelos de responsabilidad personal y social (Hellison, 2011) y de educación deportiva (Siedentop, 1994).

Inspirado en la visión humanista de Thomas Arnold, considerado una figura clave en la transformación educativa del deporte en el contexto escolar británico, este campamento recoge su intervención educativa más innovadora: convertir el deporte en una herramienta moral y social. Arnold fue pionero en trasladar a la escuela el deporte que practicaban las clases pudientes y elitistas, como el rugby y el fútbol (asociado en esa época al honor, la disciplina y el respeto), para aprovecharlo y educar en valores a los jóvenes de la calle. Esa misma idea renace en este proyecto: Un campamento que no busca campeones de medallas, títulos o trofeos, sino deportistas capaces de competir con nobleza, liderar con empatía, gestionar la frustración y encontrar sentido en el esfuerzo. Durante unos días intensos, los participantes vivirán una experiencia educativa total: ceremonias simbólicas, juramentos de fair play, retos cooperativos, convivencia real y reflexión compartida. Todo ello en un ambiente de respeto, inclusión y alegría que convierte el aprendizaje en una vivencia profunda y memorable, donde el deporte recupera su verdadero propósito, educar para la vida. Donde los valores no se enseñan, sino que se viven, y donde cada alumno puede descubrir lo mejor de sí mismo para dárselo a los demás.



4. Propuesta de innovación / intervención

a) Presentación de la propuesta

El Campamento Olímpico escolar es una experiencia educativa inmersiva y transformadora, cuya finalidad es trasladar a la escuela los principios del olimpismo – principalmente excelencia, amistad y respeto – mediante unos Juegos Olímpicos escolares. La propuesta combina el marco de la UNESCO de una Educación Física de calidad (QPE), recursos y dinámicas procedentes del Olympic Values Education Programme (OVEP), y dos modelos pedagógicos bastante importantes en la didáctica de la EF: el TPSR, de Hellison, para fomentar la responsabilidad personal y social de manera progresiva (en niveles); y Sport Education, de Siedentop, para ofrecer una estructura de temporada con identidad de equipo, reparto de roles, calendario y un evento final.

Durante cinco días lectivos (lunes – viernes), el alumnado participa en diversos tipos de ceremonias, como el acto de apertura y clausura del campamento y el juramento de fair play; retos motrices cooperativos y competitivos; experiencias culturales (diseñar banderas e himnos que identifique al equipo, participar en la prensa escolar...); y breves momentos de reflexión (auto/coevaluación, minuto de deportividad). Todo el grupo rotará por los distintos roles que existen – árbitro-alumno, juez de línea, crono, capitán – se crearán micro-contratos de respeto y promoverán conductas prosociales (solidarias y cooperativas) mediante reconocimientos públicos, como la imposición de medallas o menciones a la deportividad.

Para concluir, cabe destacar que la propuesta encaja perfectamente tanto con la LOMLOE, como con el Proyecto Educativo de Centro: trabaja las competencias clave (personal y social; cívica; conciencia y expresión cultural; competencia motriz) y promueve un aprendizaje inclusivo, interdisciplinar y significativo, donde los valores van por encima del resultado.

b) Objetivos concretos que persigue la propuesta

- Fomentar la adquisición y práctica de los valores olímpicos —excelencia, respeto y amistad— a través de experiencias deportivas cooperativas y reflexivas que promuevan el desarrollo integral del alumnado.



- Potenciar la responsabilidad personal y social mediante la asunción progresiva de roles (deportista, árbitro, capitán, juez, mentor), favoreciendo la autonomía, la empatía y el liderazgo positivo.
- Promover la inclusión y la equidad en la participación deportiva, adaptando materiales, normas y tareas para garantizar que todos los alumnos, independientemente de sus capacidades o procedencias, vivan experiencias de éxito.
- Desarrollar la competencia emocional y la gestión del esfuerzo y la frustración, transformando la competición en una oportunidad de aprendizaje ético y emocional dentro de un entorno seguro y significativo.
- Favorecer la transferencia de los valores y aprendizajes vividos en el campamento al contexto escolar y cotidiano, consolidando hábitos de convivencia, cooperación y respeto más allá del ámbito deportivo.

c) **Contexto en el que se aplica la propuesta**

La duración del campamento será de una semana, ubicada al finalizar el curso o en las últimas semanas, y se enfoca en el 3º ciclo de Educación Primaria (5.º–6.º), agrupándolos por ciclos para ajustar la complejidad de las tareas. Además, contando con el objetivo de mantener una asistencia duradera todos los años al campamento, se incorporará un rol de mentoría del curso más superior, hacia cursos inferiores, para que los participantes “más mayores” puedan adquirir ese nivel de responsabilidad extra que los prepare aún más para el futuro.

En cuanto al alumnado, los estudiantes de 5.º y 6.º de Primaria están en un momento muy particular de su desarrollo. Es una etapa en la que empiezan a dar pasos hacia la preadolescencia y en la que se producen muchos cambios, tanto físicos como emocionales. A nivel social, el grupo de iguales empieza a tener mucha importancia para ellos: necesitan sentirse parte de algo, ser aceptados y encontrar su sitio dentro del grupo. En el caso de algunas niñas pueden aparecer los primeros cambios de la pubertad, como la menstruación, lo que requiere un trato cercano, normalizado y sin dramatismos.

También es habitual que en estas edades se hagan más visibles ciertas diferencias individuales, como alumnado con TDAH, alergias, problemas de atención o



situaciones de sobrepeso. No se **trata de profundizar en ello**, pero sí de tenerlo en cuenta para que el campamento sea un espacio inclusivo en el que todos puedan participar con comodidad.

De forma general, los alumnos de este ciclo suelen tener una serie de necesidades comunes: sentirse seguros en el entorno, contar con normas claras, tener oportunidades de asumir pequeñas responsabilidades, reforzar su autoestima y contar con actividades que les ayuden a trabajar en equipo. Por ejemplo, valoran mucho cuando se les da un rol dentro del grupo, cuando pueden participar activamente en las tareas o cuando las actividades les permiten moverse, cooperar y expresarse sin miedo a equivocarse.

Se implementará en el “Centro de Vacaciones Sol Verde”, complejo de turismo rural y activo situado en la finca Fuente del Álamo, a 1,5 km de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real). Debido a su localización, cuenta con buses privados que salen del centro de Madrid. La zona es espectacularmente bonita, situado en plena naturaleza manchega, en el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera, una zona caracterizada por su paisaje de lagunas, praderas y bosques mediterráneos. Es un entorno tranquilo, seguro y rodeado de vegetación, lo cual proporciona el contexto ideal para fomentar la convivencia, el aprendizaje al aire libre y el respeto por el medio ambiente.

La elección de este complejo es debido a que cuenta con todas las instalaciones deportivas necesarias para recrear ese contexto inmersivo de JJOO que queremos transmitir a los participantes, junto con 130 camas distribuidas en habitaciones de cuatro a ocho camas. Las instalaciones mencionadas anteriormente son: Lago artificial interior, zonas ajardinadas y bosquecillos, rutas de senderismo cercanas, dos campos de fútbol de hierba natural, pistas polideportivas (voleibol, fútbol-playa, baloncesto), rocódromo, tirolinas, tiro con arco, circuito multiaventura, numerosos espacios abiertos fácilmente modificables para cualquier actividad, y una piscina.

En base a los objetivos de esta propuesta pedagógica, el contexto socioeconómico más coherente al que se dirige sería un entorno urbano o periurbano con diversidad sociocultural y nivel socioeconómico medio o medio-bajo (pudiendo ser accesible para niveles socioeconómicos más elevados).



Imagen 1. Visión espacial de las instalaciones del complejo deportivo

d) Metodología, recursos, etc.

La metodología del Campamento Olímpico Escolar de Valores se fundamenta en un enfoque pedagógico activo, práctico e inclusivo, que entiende el aprendizaje como un proceso que se construye a partir de la experiencia directa, la convivencia y la reflexión compartida. La propuesta metodológica se alinea con los principios del Olimpismo, con el modelo de Educación Física de calidad promovido por la UNESCO y con dos modelos pedagógicos de referencia en el ámbito de la Educación Física: el modelo de Responsabilidad Personal y Social (TPSR) de Hellison y el modelo de Educación Deportiva (Sport Education) de Siedentop. Desde esta perspectiva, el deporte no se concibe como un fin en sí mismo, sino como un medio educativo para el desarrollo integral del alumnado, dándole especial importancia a los valores, las relaciones sociales, la gestión emocional y el sentido del esfuerzo.

Esta metodología se aleja de planteamientos centrados únicamente en competiciones o trofeos, y apuesta por una visión educativa del deporte, en la que lo importante no es solo qué se hace, sino cómo se hace y qué se aprende a partir de la experiencia. El campamento se plantea como un contexto intensivo de aprendizaje en el que el alumnado vive situaciones reales de cooperación, conflicto, éxito y dificultad, que sirven como base para trabajar valores de forma significativa y transferible a otros ámbitos de la vida escolar y personal.



Desde un punto de vista didáctico, la metodología se entiende como la manera en que el profesorado organiza, guía y toma decisiones a lo largo de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas decisiones no se limitan al momento de la práctica deportiva, sino que abarcan la planificación previa de las actividades, la intervención durante su desarrollo y la reflexión posterior. Esta concepción conecta con el Espectro de Estilos de Enseñanza de Mosston y Ashworth, que plantea la enseñanza como un proceso flexible y dinámico en el que el docente y el alumnado comparten progresivamente la toma de decisiones, en función de los objetivos educativos y del grado de autonomía del grupo.

En el contexto del campamento no se opta por un único estilo de enseñanza, sino por una combinación intencional y coherente de distintos estilos, adaptados a cada momento del proceso y a las características del alumnado. Esta variedad metodológica permite atender a la diversidad del grupo y favorece una evolución progresiva desde un mayor acompañamiento y dependencia al principio, hacia una mayor autonomía y responsabilidad personal y social. La elección de los estilos de enseñanza no es aleatoria, sino que responde a una planificación consciente que busca crear un clima seguro, inclusivo y educativo.

Durante los primeros momentos del campamento, especialmente en la acogida, la organización inicial, la explicación de normas y las primeras actividades deportivas, predominan estilos más directivos, como el mando directo y el estilo de la práctica. Estos estilos permiten establecer normas claras, organizar el espacio y el material, garantizar la seguridad y facilitar que todo el alumnado comprenda qué se espera de él. En esta fase inicial, el mayor protagonismo del docente resulta necesario para generar un clima de confianza y estructura, especialmente teniendo en cuenta que el campamento se desarrolla en un entorno diferente al escolar habitual.

A medida que el alumnado se va familiarizando con el funcionamiento del campamento y gana seguridad, se introducen estilos que favorecen una mayor implicación en la toma de decisiones. El estilo recíproco y el estilo de autoevaluación adquieren un papel relevante en las ligas olímpicas cooperativas y en las actividades por estaciones, donde los alumnos asumen distintos roles como árbitro-alumno, observador, cronometrador o responsable de prensa escolar. Estos estilos favorecen la comunicación entre iguales, la cooperación, el respeto por el trabajo de los



compañeros y la capacidad de reflexionar sobre la propia actuación, contribuyendo al desarrollo de la autonomía y la responsabilidad.

El estilo de inclusión (E) constituye un eje metodológico fundamental a lo largo de todo el campamento. Las actividades se diseñan con diferentes niveles de dificultad, variantes en las normas y adaptaciones en materiales y tiempos, de manera que todos los alumnos puedan participar desde sus propias posibilidades y experimentar situaciones de éxito. Este planteamiento evita comparaciones innecesarias, reduce la frustración y refuerza la autoestima, creando un clima en el que la diversidad se entiende como un valor y no como un problema. Este enfoque es coherente tanto con los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje como con el compromiso del Olimpismo y de la UNESCO con una Educación Física inclusiva y equitativa.

A medida que avanza el campamento, se pueden observar actividades como la ruta olímpica por la naturaleza, los circuitos cooperativos o el Olympic Talent Show, en los cuales se incorporan estilos más abiertos y creativos, como el descubrimiento guiado. En estas propuestas, el docente plantea preguntas, retos o situaciones problemáticas que invitan al alumnado a pensar, dialogar y buscar soluciones de manera conjunta. De este modo, el aprendizaje surge de la experiencia vivida y de la reflexión compartida, favoreciendo una implicación más profunda y un mayor compromiso con la actividad.

Esta progresión metodológica se relaciona directamente con el modelo TPSR, ya que permite trabajar de forma gradual los distintos niveles de responsabilidad personal y social. El respeto se establece desde el primer día mediante normas claras, rituales comunes y ceremonias simbólicas; la participación y el esfuerzo se refuerzan a través de actividades cooperativas; la autonomía se desarrolla por medio de roles y responsabilidades; el liderazgo y la ayuda a los demás aparecen en las situaciones de mentoría entre alumnos; y la transferencia se consolida mediante los diarios de equipo y las reflexiones finales.

El papel del docente dentro de esta metodología es el de guía y acompañante del proceso. Aunque en determinados momentos asume un rol más directivo para garantizar la seguridad o el buen funcionamiento de las actividades, su función principal es crear situaciones de aprendizaje significativas, observar al alumnado, intervenir cuando es necesario y facilitar espacios de reflexión. El docente no se limita



a dar instrucciones, sino que ayuda al alumnado a comprender el sentido de lo que hace, a analizar su comportamiento y a mejorar progresivamente su forma de participar dentro del grupo.

La organización diaria del campamento responde también a esta lógica metodológica. Las jornadas combinan momentos de actividad física intensa con espacios de calma, reflexión y convivencia, evitando una sucesión continua de tareas sin intención educativa. Esta alternancia permite respetar los distintos ritmos del alumnado, prevenir el cansancio físico y emocional y favorecer una mejor disposición hacia el aprendizaje. La repetición de ciertas rutinas, como los rituales de inicio, la asignación de roles o los momentos de cierre del día, aporta estabilidad y ayuda a que el alumnado se sienta seguro dentro del entorno del campamento.

El aprendizaje social ocupa un lugar central dentro de la metodología. La mayoría de las actividades se desarrollan en equipo, lo que obliga al alumnado a comunicarse, escucharse, ponerse de acuerdo y resolver conflictos de manera dialogada. Estas situaciones se aprovechan como oportunidades educativas para trabajar valores como el respeto, la empatía y la cooperación. El docente observa estas interacciones y, cuando es necesario, interviene para reforzar conductas positivas o reconducir actitudes poco adecuadas.

Los momentos de reflexión se integran de forma sistemática como parte esencial del proceso de aprendizaje. Tras las actividades deportivas se realiza el denominado *minuto de deportividad*, en el que se reconocen gestos de respeto, ayuda y juego limpio. Al finalizar la mañana y la tarde, los equipos completan su diario olímpico, donde registran situaciones significativas, aspectos a mejorar y compromisos para la jornada siguiente. Estas reflexiones permiten dar sentido a la experiencia vivida y facilitan la transferencia de los valores trabajados a otros contextos de la vida cotidiana.

La metodología incorpora también una dimensión emocional y personal del esfuerzo, especialmente presente en las actividades en el medio natural y en las ceremonias simbólicas. A través de pequeños momentos de silencio, conciencia corporal o reflexión personal, se invita al alumnado a conectar la actividad física con un propósito personal, entendiendo el deporte como una experiencia con significado más allá de



lo puramente físico o competitivo. Estos momentos contribuyen a reforzar la cohesión del grupo y a dotar de profundidad a la experiencia del campamento.

En cuanto a los recursos, se emplean materiales deportivos adaptados, recursos simbólicos propios del enfoque olímpico (banderas, estandartes, medallas y diarios), así como soportes visuales para el registro y la evaluación de conductas. Los espacios del Centro de Vacaciones Sol Verde se utilizan de forma intencional como escenarios educativos diversos, favoreciendo el aprendizaje en contextos reales y naturales que enriquecen la experiencia del alumnado.

En definitiva, la metodología del Campamento Olímpico Escolar de Valores se concibe como un proceso flexible, coherente y progresivo, en el que cada decisión metodológica responde a una intención educativa clara. El objetivo final no es formar deportistas más competitivos, sino personas más responsables, respetuosas y conscientes del valor del esfuerzo compartido, utilizando el deporte como una herramienta privilegiada para educar para la vida.

e) **Actividades**

Las actividades del Campamento Olímpico Escolar se han diseñado siguiendo los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), con el fin de garantizar que todo el alumnado pueda participar de manera activa y con éxito, independientemente de su nivel motriz, emocional o social. Este enfoque resulta especialmente adecuado teniendo en cuenta el contexto del campamento y el tipo de alumnado de 5.º y 6.º de Educación Primaria, una etapa en la que existen grandes diferencias en el desarrollo físico, la seguridad personal y la forma de relacionarse con los demás. Por ello, las actividades ofrecen diferentes niveles de dificultad, adaptaciones en normas, materiales y tiempos, así como múltiples formas de implicación y expresión, de modo que cada alumno pueda participar desde sus propias posibilidades, sentirse incluido y encontrar propuestas motivadoras y ajustadas a sus capacidades.

Las actividades del Campamento Olímpico Escolar se han diseñado para que exista una coherencia directa entre la justificación del proyecto, el marco teórico y los objetivos formulados. De este modo, cada propuesta a realizar se enfoca en ofrecer, además de una experiencia lúdico-deportiva, un escenario perfecto donde implementar esos valores olímpicos. A continuación, se describen algunas actividades que conforman los pilares del campamento, seleccionadas por su



potencial para trabajar los diferentes niveles de TPSR (respeto, esfuerzo, autonomía, ayuda/liderazgo y transferencia), así como los elementos propios del modelo Sport Education (equipos estables, roles, calendario y evento final).

1. Ceremonia de apertura y juramento de fair play

Como se pretende recrear una vivencia parecida a la de los Juegos Olímpicos, la primera actividad consiste en un acto de apertura simulando este contexto. Cada grupo, previamente organizado y seleccionado, se organiza como un “equipo-país” con identidad propia. Todos los alumnos cuentan con una organización previa para que cuando comiencen el campamento, entren directamente con un grupo establecido y conociendo ya su “lema y estandarte” (el fin de semana antes del campamento se organizará una quedada con todos los participantes del campamento para establecer los equipos, banderas y lemas, con ayuda de los organizadores, y poder preparar todo el equipo necesario con los escudos diseñados) Los equipos estarán conformados por, mínimo, tres o cuatro alumnos de sexto de primaria, y el resto alumnos de quinto, para ofrecer esa “mentoría” mencionada anteriormente.



Imagen 2. Área del desfile (acto de apertura)

Durante la ceremonia, los equipos desfilan por el campo de fútbol central del Centro Sol Verde, acompañados de una música de fondo, y con dos carros de fuego situados en el centro del campo. Un docente, en representación del “comité organizador”, explica brevemente el sentido del olimpismo como filosofía de vida y

recuerda los tres valores centrales (excelencia, amistad y respeto), vinculándolos con la convivencia en el campamento. Seguidamente, un alumno o alumna de sexto curso, en calidad de mentor del grupo, lee un juramento de fair play redactado de manera conjunta por los propios equipos el fin de semana anterior: se comprometen a respetar a los compañeros y adversarios, aceptar las decisiones arbitrales, ayudar a quien lo necesite y valorar el esfuerzo por encima del resultado.

Esta actividad inaugura la semana situando el respeto como conducta visible, activa el primer nivel de TPSR (respeto básico) y establece un marco simbólico compartido que dota de sentido al resto de experiencias. Además, marca el inicio de la



“temporada” en clave Sport Education, con los equipos, lemas, y normas que guiarán y serán participes continuamente de la dinámica del campamento.

2. Ligas olímpicas cooperativas en las instalaciones deportivas

El núcleo principal del campamento lo conforman una serie de “ligas olímpicas cooperativas” que se desarrollan en las diversas instalaciones de Sol Verde (dos campos de fútbol de césped natural, un campo de vóley-playa, y fútbol playa, una cancha de baloncesto exterior, una piscina, un rocódromo con actividades como escalada y tirolina, un green de golf y zona de entrenamiento, y un lago artificial). En lugar de organizar competiciones centradas únicamente en el marcador, se diseñan pruebas adaptadas que combinan componente competitivo y colaborativo, de forma que el resultado final dependa tanto del rendimiento motor como de las conductas de ayuda, respeto y juego limpio (Ejemplo insertado en el anexo: *Relevo Olímpico Cooperativo*).

Cada equipo participa, a lo largo de la semana, en diferentes modalidades: mini-atletismo (relevos, lanzamientos y saltos simplificados), baloncesto 3x3 adaptado en la cancha exterior, fútbol junto con sus variante (partido 7vs7 y kickball), vóley multitoque (pinfuvote) con un balón de goma, circuitos cooperativos (transportar material sin que caiga, superar obstáculos en equipo, etc.) y pruebas acuáticas o de equilibrio en la piscina. De forma complementaria, se organiza un circuito cooperativo multiestación que aprovecha el lago artificial y las zonas ajardinadas para incluir actividades como relevos integrados, lanzamientos de precisión y pequeños retos de orientación básica, todos ellos vinculados a los saberes y criterios de evaluación del currículo de Educación Física. En cada sesión, los roles se reparten siguiendo la lógica de Sport Education: deportistas, árbitro-alumno, cronometrador, capitán o capitana y responsable de “prensa escolar”, que se encarga de registrar anécdotas y gestos de fair play para comentarlos posteriormente.

Además, todas las noches se realizarán juegos de cooperación-oposición, donde todos los participantes serán mezclados y divididos únicamente en dos macro equipos (atrapa la bandera, polis y cacos, aliens vs zombies), para que en algún momento del día dejen ese marco olímpico estructurado a un lado, y puedan dedicarse exclusivamente a la diversión, observando a su vez si implementan de manera voluntaria los valores aprendidos de manera progresiva. En el ecuador del



campamento se llevará a cabo la actividad estrella de la planificación: el “Olimpic Talent show” un evento artístico y expresivo donde los participantes podrán mostrar sus habilidades individuales o colectivas. Esta actividad refuerza valores como la excelencia, la valentía, la amistad y el respeto, al promover que cada alumno reconozca y celebre el talento propio y ajeno en un clima de apoyo mutuo. Para hacer la experiencia más dinámica y atractiva, se implementará un sistema de votación muy visual y participativo donde cada alumno recibirá una bolsa con veinticuatro pelotas pequeñas, de cuatro tipos de colores distintos (las pelotas serán como las de tenis, creadas con cartón y celo alrededor):

- | | |
|----------------------------------|-------------------------------|
| - 6 pelotas amarillas → 4 puntos | - 6 pelotas azules → 2 puntos |
| - 6 pelotas verdes → 3 puntos | - 6 pelotas rojas → 1 punto |

Tras cada actuación, el alumnado seleccionará una única pelota, correspondiente a la puntuación que considere adecuada, y la lanzará hacia el centro del escenario o hacia una zona delimitada para la votación. Un grupo de alumnos voluntarios, previamente elegidos y organizados en parejas por colores (con un coach por pareja), se encargará de recoger rápidamente las pelotas y realizar un recuento sencillo, agrupándolas por color en cuatro cajas grandes ya preparadas. Este sistema permite obtener una puntuación final rápida, clara y objetiva, además de implicar a más estudiantes en el funcionamiento del evento, reforzando habilidades de responsabilidad y liderazgo. Este formato evita largas esperas, mantiene el ritmo del espectáculo y convierte la votación en un proceso realmente atractivo para el público. Además, el objetivo no se centra en determinar un ganador estricto, sino en valorar el esfuerzo, la creatividad y la participación de todos y cada uno de los participantes, promoviendo la convivencia y el reconocimiento de la diversidad de talentos del grupo.

En general, las puntuaciones combinan tanto indicadores de rendimiento (ej.: completar un relevo correctamente) con indicadores de valor (ej.: animar a un compañero que falla o resolver un conflicto con diálogo). De este modo, se trabaja el segundo nivel de TPSR (participación y esfuerzo): Los alumnos comienzan a participar de manera más activa, y a ser más autónomos, es decir, aprender a comportarse o actuar por su propia iniciativa, sin que el profesor / monitor deba estar recordándoselo.



3. Ruta olímpica por la naturaleza y dimensión espiritual del esfuerzo

De forma complementaria a las actividades deportivas principales, se organiza una ruta olímpica cooperativa que aprovecha el entorno natural de este centro —zonas ajardinadas y el lago artificial— para desarrollar un recorrido con diversas estaciones motrices y cooperativas. Esta propuesta combina desplazamiento activo, tareas de equipo y resolución conjunta de retos, siguiendo los saberes del currículo de Educación Física relacionados con la orientación básica, la cooperación en el medio natural, la motricidad global y el conocimiento del entorno.

A lo largo del circuito, los equipos deben superar diferentes estaciones:

- Relevo de orientación, donde siguen pequeñas señales o marcas para localizar el siguiente punto del recorrido.
- Lanzamiento de precisión, empleando material blando (pelotas foam) hacia objetivos situados a distintas distancias.
- Transporte cooperativo, donde trasladan un objeto sin que caiga, ajustando el ritmo colectivo al compañero con más dificultades.
- Desafío de equilibrio, utilizando troncos bajos, cuerdas o líneas marcadas en el suelo en zonas seguras.

Además de las tareas motrices, la actividad incorpora pequeñas pausas de reflexión guiada que conectan con la dimensión espiritual del esfuerzo descrita en el marco teórico. En determinados puntos del recorrido (miradores, zonas de sombra o proximidad al lago), se invita al alumnado a realizar un breve ejercicio de conciencia corporal y respiración, o a pensar en un propósito personal vinculado al esfuerzo que están realizando: dedicar la ruta a alguien importante, recordar un reto que están intentando superar o identificar aquello que les motiva a seguir avanzando como equipo. Estas pausas son intencionadamente breves y sencillas, y se integran de forma natural en la propia actividad, sin interrumpir su dinámica ni convertirlas en un momento poco natural. El vínculo se hace visible cuando el alumnado ajusta su ritmo para acompañar a los compañeros, anima a quien muestra mayor cansancio o indica al finalizar la actividad qué le ha ayudado a continuar, convirtiendo así el esfuerzo físico en una experiencia con sentido personal y compartido, coherente con los valores de constancia, ayuda mutua y superación trabajados en el campamento.



El sistema de puntuación combina la resolución motriz con conductas de cooperación, respeto y ayuda, lo que refuerza la idea de que el éxito no depende únicamente del resultado, sino también del proceso y actitud mediante los cuales se ha conseguido. Esta actividad no solo trabaja contenidos de Educación Física, sino que también ayuda a que el alumnado sea más autónomo, comparta responsabilidades y valore su propio esfuerzo. Además, combina lo físico con lo emocional y lo personal, abarcando así todos los ámbitos de la persona.

4. Diarios de equipo y “minuto de deportividad”: reflexión y transferencia

Con el objetivo de consolidar cada una de las experiencias vividas y favorecer la transferencia a la vida cotidiana, cada equipo tiene con un “diario olímpico” en el que, al final de cada jornada (al finalizar la mañana y al finalizar la tarde), tres de los miembros registrarán brevemente las situaciones más significativas relacionadas con los valores (este rol irá rotando, al igual que el resto de los roles). La estructura del diario cuenta con tres apartados: el primero, para describir una situación en la que el equipo haya mostrado respeto, ayuda o esfuerzo; el segundo, para señalar algo que mejorar; y el último, para establecer un propósito a mejorar en la siguiente jornada.

Al mismo tiempo, y de manera dinámica, tras cada partido o reto, los equipos participarán en un “minuto de deportividad”, es decir, un minuto dedicado a reconocer públicamente los gestos concretos de fair play que se han realizado. Tras ese momento, el rol de “prensa escolar” podrá recoger las intervenciones que le parezcan más atractivas y plasmarlas en una pizarra que habrá colocada en cada uno de los campos o espacios dedicados a cada uno de los partidos o retos. Al finalizar el día, se recogerán todas las intervenciones escritas y se pondrán en un panel general de “noticias olímpicas” situado en el pabellón central del complejo.

Esta práctica sistemática de reflexión breve refuerza el nivel de ayuda/liderazgo y, sobre todo, el nivel de transferencia del TPSR, ya que constantemente se invita al alumnado a pensar cómo lo que ha ocurrido en el campamento puede reproducirse en el aula, en el patio o en otros ámbitos de su vida. Asimismo, convierte los valores en algo observable y evaluable, en coherencia con los materiales del OVEP y con el marco de Educación Física de calidad de la UNESCO.



5. Jornada de finales y evento olímpico de cierre

Al finalizar la semana, se celebra una jornada de finales que otorga cierre y sentido a todo el proceso vívido, siguiendo la estructura de temporada del modelo *Sport Education*. A diferencia de las sesiones anteriores, en esta fase se concede un mayor peso a la dimensión deportiva y a la competitividad saludable, de modo que el alumnado pueda experimentar la emoción propia de unas finales, pero siempre dentro de un marco de respeto y juego limpio. En este caso, los árbitros son los docentes o monitores, lo que aporta mayor rigurosidad a las normas y permite a los equipos centrarse plenamente en la competición.

Las finales incluyen pruebas cooperativas como relevos globales, circuitos por estaciones o desafíos de coordinación entre equipos; y partidos breves en las modalidades practicadas durante la semana (baloncesto, fútbol adaptado, vóley-playa, etc.). Las reglas se mantienen claras y estructuradas para garantizar un desarrollo ordenado y seguro, procurando que todo el alumnado disponga de oportunidades reales de participar, independientemente de sus características.

Para determinar los resultados, se combina la puntuación deportiva de las pruebas con el cumplimiento del código de respeto elaborado por los propios equipos y con la observación de conductas prosociales durante los encuentros. De este modo, aunque en las finales existe una competitividad más presente, el campamento conserva su esencia formativa: no solo importa ganar, sino *cómo* se compite. El mensaje que se transmite es que el deporte puede vivirse con intensidad y emoción, sin perder la nobleza, el control emocional y los valores que han guiado todo el campamento.

6. Ejemplo de jornada descrita detalladamente

La jornada elegida para describir detalladamente es la Jornada de apertura del Campamento Olímpico Escolar de Valores, debido a que será la encarga de establecer los pilares de esta gran experiencia.

El objetivo es mostrar cómo, desde el primer día, se articulan la convivencia, la organización logística y la educación en valores olímpicos. Esta primera jornada es fundamental para generar un clima de confianza, explicar el sentido del proyecto y poner en marcha los elementos metodológicos descritos en el marco teórico (valores del Olimpismo, TPSR, Sport Education, OVEP y Educación Física de calidad).



A) Llegada al centro, acogida y distribución de habitaciones

La jornada comienza con la llegada del alumnado en autobús al Centro de Vacaciones Sol Verde. Cada uno de los alumnos ya conoce previamente el equipo al que va a pertenecer y el color que les representa. Como el objetivo es que los participantes vivencien un contexto similar al de los Juegos Olímpicos, se les explica que, al llegar, en cuanto escuchen un silbato, deberán reagruparse con los miembros de su equipo rápidamente. Les recibirá el equipo docente junto con los monitores, los cuales repartirán a cada equipo las banderas creadas anteriormente, y camisetas del color de su bandera, que deberán vestir en todo momento.

Una vez reagrupados y tras recordar de forma sencilla la finalidad del campamento: “vivir unos Juegos Olímpicos escolares donde lo más importante serán los valores, el respeto y el compañerismo”, se procederá con la asignación de habitaciones (previamente planificada). En cada una de las habitaciones se combinan estudiantes de 5.º y 6.º de Primaria, asegurando que en cada habitación haya al menos uno o dos alumnos de 6.º con rol de “mentor”, tal y como se define en el contexto de la propuesta. Esta decisión responde tanto al enfoque inclusivo (evitar grupos cerrados) como al modelo TPSR, al ofrecer a los mayores una oportunidad clara de asumir responsabilidades reales de ayuda y liderazgo desde el primer día.

Después de repartir las habitaciones, se deja un tiempo breve para que el alumnado se instale, organice su equipaje y se familiarice con sus compañeros de cuarto. En este momento, los monitores recuerdan normas básicas de convivencia (cuidado de los espacios, horarios, uso responsable del material...), vinculándolas explícitamente con el valor olímpico del respeto hacia uno mismo, hacia los demás y hacia el entorno. Además, se explica la importancia de mantener la habitación limpia y ordenada, destacando que los alumnos de 6.º asumirán un rol de supervisión sobre los compañeros de 5.º que compartan habitación con ellos. Cada mañana se realizará una revisión general de todas las habitaciones, recordando que el orden forma parte del respeto al entorno y a la convivencia. En caso de que alguna habitación no supere dicha revisión, el equipo deberá realizar una tarea adicional de activación física (tres vueltas al campo de fútbol para los alumnos de 5.º y cuatro para los de 6.º) antes de comenzar la siguiente actividad, entendiéndolo como una oportunidad para mejorar la responsabilidad colectiva.



Imagen 3. Comedor y zona común del complejo

Cabe destacar que, en cada uno de los espacios del campamento, se colocarán unas plataformas de madera destinadas a que cada equipo deposite su bandera. Este sistema permite identificar de manera rápida qué equipos están participando en cada prueba, facilitando a los monitores la organización y gestión de las competiciones. (La pizarra negra es donde se pondrán las situaciones significativas para la prensa escolar)

B) Visita guiada por las instalaciones y normas de funcionamiento

Tras la instalación inicial, se realiza una visita guiada por las principales instalaciones del centro: campos de fútbol de césped natural, pista de vóley-playa y fútbol-playa, cancha de baloncesto exterior, piscina, rocódromo y zona de tirolinas, green de golf, lago artificial y zonas ajardinadas. Para reforzar la identidad olímpica desde el primer día, la visita se realiza en equipos, cada uno portando su bandera y estandarte. Esta disposición visual no solo aumenta la motivación del alumnado, sino que contribuye a consolidar la cohesión del grupo y la sensación de pertenencia, elementos propios del modelo *Sport Education*. Esta visita tiene una doble finalidad:

- Por un lado, informativa y de seguridad: se explican las zonas de juego, las áreas restringidas, las normas de uso de piscina y lago, y las medidas de seguridad específicas del rocódromo y la tirolina.
- Por otro, educativa y simbólica: se presenta cada espacio como un “escenario olímpico” donde se trabajarán diferentes valores (esfuerzo en el rocódromo, cooperación en las ligas deportivas, respeto del medio ambiente...).

El hecho de caminar en formación por equipos, respetando turnos, escuchando las explicaciones y cuidando sus propios estandartes, contribuye a activar desde el primer día el nivel 1 del TPSR (respeto básico) y establece las bases de una Educación Física de calidad alineada con el enfoque UNESCO: contextos seguros, inclusivos y guiados por normas claras que favorecen la convivencia.

C) Almuerzo y primer momento de convivencia informal



A mediodía se realiza el primer almuerzo en el comedor, organizado por turnos y mesas asignadas por equipos. El tiempo de comida se utiliza también como espacio educativo: se refuerzan hábitos de cortesía como saludar, pedir las cosas con respeto... y uno de los más importantes, no desperdiciar ni tirar la comida, salvo justificante explícito de los padres o del médico. Además, se fomenta la convivencia entre alumnos que no se conocen, favoreciendo la amistad y la integración del grupo.

Finalizado el almuerzo, se concede un breve tiempo libre supervisado en las zonas ajardinadas, permitiendo que el alumnado se relacione de manera espontánea, juegue y explore el entorno. Este tiempo de convivencia cotidiana es coherente con la idea de que los valores no solo se trabajan en las actividades formales, sino también en los momentos informales de la vida diaria del campamento.

D) Taller de equipos, banderas y lemas olímpicos

En el primer bloque de tarde se desarrolla un taller de consolidación de equipos, centrado en la identidad olímpica de cada grupo. Dado que el fin de semana previo se han elaborado los equipos, banderas y lemas, esta sesión se emplea para:

- Crear un baile o actuación de presentación frente al resto de equipos en el evento próximo de comienzo de los Juegos Olímpicos.
- Redactar de forma definitiva el lema que les representará durante todo el campamento.
- Recordar y firmar el código de respeto que cada equipo ha elaborado (micro-contrato), en el que se recogen compromisos de comportamiento vinculados al fair play, la ayuda mutua y la inclusión.

Este taller se realiza en espacios cubiertos o en zonas de sombra, y permite integrar aspectos motrices finos, expresión artística y reflexión ética, en coherencia con el Olimpismo como unión de deporte, cultura y educación. Además, responde a la lógica del modelo Sport Education, pues refuerza la identidad de equipo, la pertenencia y la preparación para la “temporada” que se vivirá durante la semana.

E) Preparación y ensayo del desfile inaugural

Antes de la ceremonia oficial, se destina un tiempo breve a ensayar el desfile, organizando el orden de entrada de los equipos, la colocación en el campo de fútbol



central y los tiempos de marcha con la música. Se explican pautas sencillas: caminar en fila, portar la bandera con respeto, mantener una actitud seria pero ilusionada y saludar al resto de equipos al pasar frente a ellos. Este ensayo no solo tiene una función organizativa, sino que también trabaja aspectos de autocontrol, disciplina positiva y respeto al simbolismo del acto, retomando la idea histórica del Olimpismo como “festival educativo” donde la forma también comunica valores.

F) Ceremonia de apertura y juramento de fair play

Al atardecer tiene lugar la ceremonia de apertura, que constituye el momento más significativo de la jornada. En el campo de fútbol principal se instalan dos carros de madera antiguos con un pequeño pebetero olímpico sobre cada uno de ellos. Los equipos entran desfilando por turnos, por el centro del campo, donde habrá dos pasillos de antorchas hasta el centro, donde se encuentra el pebetero olímpico grande. Irán acompañados por una música de fondo, portando su bandera y situándose en los laterales del campo, donde les indiquen los monitores. Durante la entrada de los equipos, los monitores se encargarán de lanzar fuegos artificiales.



Imagen 4. Desfile del acto de apertura

Un docente, en representación del “comité organizador”, dirige unas palabras iniciales en las que recuerda brevemente la filosofía del Olimpismo —excelencia, amistad y respeto— y subraya que, durante estos días, el objetivo no será “ganar campeonatos”, sino aprender a competir con nobleza, gestionar la frustración y cuidar de los demás.



A continuación, un alumno o alumna de sexto curso, en calidad de mentor, lee en voz alta el juramento de fair play elaborado conjuntamente por los equipos: un compromiso de respetar a compañeros y adversarios, aceptar las decisiones arbitrales, ayudar a quien lo necesite, cuidar el entorno y valorar el esfuerzo personal por encima del resultado. Todos los participantes responden al unísono con una fórmula breve del tipo: “Nos comprometemos a cumplirlo”.

La ceremonia concluye con el encendido simbólico del pebetero, a cargo de un pequeño grupo de alumnos de diferentes equipos, y con una breve pausa de silencio, en la que se invita al alumnado a pensar qué les gustaría conseguir personalmente en el campamento (por ejemplo, ser más valiente, ayudar más a los demás, disfrutar del deporte, etc.). Este gesto conecta discretamente con la dimensión espiritual del esfuerzo descrita en el marco teórico, entendida como la capacidad de vincular la actividad física con un propósito personal que trasciende lo puramente material.

G) Juegos de presentación y cierre de la jornada

Tras la ceremonia, y antes de la cena, se llevan a cabo juegos breves de presentación y cohesión, de carácter sencillo y no competitivo (dinámicas para conocer nombres, pequeños retos cooperativos...). Estas actividades permiten relajar el ambiente después del acto más solemne, consolidar la convivencia entre equipos y favorecer que el alumnado se sienta acogido y parte del grupo desde el primer día.

Finalmente, después de la cena, y antes del primer gran juego nocturno, se realiza una actividad reflexiva muy breve por habitaciones o por equipos: el monitor responsable pregunta cómo se han sentido, qué ha sido lo que más les ha gustado del día y qué compromiso sencillo quieren asumir para la jornada siguiente (por ejemplo, “estar más atento cuando expliquen las normas”, “animar a alguien nuevo”, “no compararme tanto con los demás”). Aunque en esta primera noche el “diario olímpico” todavía se inicia de forma sencilla, ya se introduce la idea de reflexión y transferencia que se desarrollará de manera más sistemática en los días posteriores. Posteriormente, se lleva a cabo el primer gran juego nocturno, “Atrapa la abndera”, en el cual se divide a todo el mundo en dos grandes equipos, y se esconden las banderas que tiene que recuperar cada equipo por todo el terreno. Habrá monitores en los límites terrenales con linternas, para estar pendientes de que no ocurra nada y de que se acatan las normas y el fairplay.



f) Cronograma de aplicación

HORAS	DÍA 1	DÍA 2	DÍA 3	DÍA 4	DÍA 5
08:00 - 08:30					
08:30 - 09:00		Levantada + Desayuno	Levantada + Desayuno Fuerte	Levantada + Desayuno	Levantada + Desayuno
09:00 - 09:30					
09:30 - 10:00		Activación matinal por equipos	Activación suave	Activación matinal	Activación
10:00 - 10:30	Llegada, distribución de habitaciones y visita guiada por las instalaciones	Mini-atletismo cooperativo	Ruta olímpica cooperativa en la naturaleza	Vóley multitoque / pinfuvote	Finales cooperativas (relevos, circuitos, pruebas combinadas)
10:30 - 11:00					
11:00 - 11:30					
11:30 - 12:00	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo en ruta	Almuerzo	Almuerzo
12:00 - 12:30	Taller de equipos, banderas y lemas	Baloncesto 3x3 adaptado con roles	Ruta olímpica cooperativa en la naturaleza	Fútbol/Kickball adaptado por roles	Partidos finales con árbitros docentes
12:30 - 13:00					
13:00 - 13:30	Aseo + Comida	Hora de piscina	Regreso + Piscina	Hora de piscina	Aperitivo + Piscina
13:30 - 14:00					
14:00 - 14:30					
14:30 - 15:00					
15:00 - 15:30	Explicación del diario de equipo				Barbacoa en la piscina
15:30 - 16:00	Ensayo del desfile y organización del juramento	Diarios de equipo (1º jornada)	Diarios de equipo (3º Jornada) y minuto de deportividad	Diarios de equipo (5º Jornada) y minuto de deportividad	
16:00 - 16:30		Fútbol/Kickball adaptado por roles	Baloncesto 3x3 adaptado con roles	Preparación del Olympic Talent Show	Tiempo libre supervisado / Preparación de maletas
16:30 - 17:00		Vóley multitoque / pinfuvote	Mini-atletismo cooperativo		Preparación de la ceremonia de clausura
17:00 - 17:30	Ceremonia de apertura y juramento de fair play				
17:30 - 18:00		Círculo cooperativo por estaciones	Actividades acuáticas cooperativas en pantano	Olympic Talent Show	
18:00 - 18:30					Ceremonia de clausura y entrega de medallas
18:30 - 19:00		Diarios de equipo (2º Jornada) y minuto de deportividad	Diarios de equipo (4º Jornada) y minuto de deportividad		
19:00 - 19:30					
19:30 - 20:00					
20:00 - 20:30	Cena				Reflexión final + compromisos para el aula
20:30 - 21:00		Cena	Cena	Cena	
21:00 - 21:30					
21:30 - 22:00	Reflexión breve + juego de presentación "Atrapa la bandera"				
22:00 - 22:30		Juego nocturno "Polis y Cacos"	Velada tranquila: historias, propósitos, cohesión	Juego nocturno "Aliens vs Zombies"	
22:30 - 23:00					
23:00 - 23:30					
23:30 - 24:00					Despedida y regreso en autobús



g) Evaluación de la propuesta

La evaluación del Campamento Olímpico Escolar de Valores se concibe como un proceso continuo, formativo y coherente con el enfoque del proyecto, en el que los valores se evalúan a través de conductas observables durante las actividades y la convivencia diaria. No se centra únicamente en el rendimiento deportivo, sino en la forma de participar, relacionarse y afrontar el esfuerzo y la competición. Este planteamiento se alinea con el modelo TPSR y con Sport Education, poniendo el acento en la responsabilidad personal y social, la asunción de roles y el trabajo en equipo.

La evaluación se organiza en tres momentos. En primer lugar, una evaluación inicial breve durante la jornada de apertura, orientada a detectar necesidades de apoyo y garantizar un clima seguro. En segundo lugar, una evaluación procesual diaria, basada en la observación directa y en instrumentos de reflexión breve, que permite ofrecer feedback inmediato y ajustar las dinámicas del campamento. Por último, una evaluación final de cierre, centrada especialmente en la transferencia de los valores aprendidos a otros contextos de la vida cotidiana.

Se evalúan cinco aspectos principales: la práctica de los valores olímpicos (respeto, amistad y excelencia entendida como esfuerzo), la asunción de responsabilidades y roles, la participación inclusiva y equitativa, la gestión emocional ante el esfuerzo y la frustración, y la capacidad de transferir lo aprendido al ámbito escolar y personal.

Los instrumentos de evaluación son sencillos y adecuados al contexto del campamento: rúbricas de fair play, listas de control de participación e inclusión, registros de roles, diarios olímpicos de equipo y el minuto de deportividad tras retos o partidos. Como cierre, el alumnado realiza un compromiso final individual (“Mi legado olímpico”), donde recoge acciones concretas para aplicar los valores trabajados fuera del campamento.

Para la interpretación de los resultados se utilizan tres niveles de logro (alto, medio y bajo), que permiten valorar el progreso del alumnado sin un enfoque calificativo. En conjunto, la evaluación permite comprobar el impacto educativo del campamento y recoger información útil para la mejora de futuras ediciones, asegurando la coherencia entre objetivos, metodología y valores del proyecto.



A) Conclusiones

El presente Trabajo de Fin de Grado ha tenido como objetivo principal el diseño de un Campamento Olímpico Escolar de Valores como propuesta de innovación educativa dirigida al alumnado de 5.º y 6.º de Primaria. A lo largo del trabajo se ha evidenciado que el deporte, cuando se plantea desde un enfoque pedagógico adecuado, constituye una herramienta eficaz para la educación integral del alumnado, permitiendo abordar no solo la dimensión física, sino también la social, emocional y personal.

La fundamentación teórica ha permitido situar el Olimpismo como una filosofía educativa plenamente vigente, alineada con los principios de la Educación Física de calidad promovida por la UNESCO y con las demandas del sistema educativo actual. Los valores olímpicos de respeto, amistad y excelencia, entendida como esfuerzo y superación personal, se relacionan directamente con los objetivos de la LOMLOE y con la necesidad de formar personas capaces de convivir, cooperar y gestionar la frustración en distintos contextos.

El diseño del campamento, apoyado en los modelos pedagógicos Teaching Personal and Social Responsibility (TPSR) y Sport Education, demuestra que es posible estructurar una experiencia deportiva intensa sin caer en una visión excesivamente competitiva. La organización mediante equipos, roles, retos cooperativos y momentos de reflexión permite que los valores se vivan de forma práctica y significativa.

Uno de los aspectos más relevantes del proyecto es su enfoque inclusivo, basado en los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). La adaptación de tareas y la valoración del proceso por encima del resultado garantizan la participación de todo el alumnado, favoreciendo la equidad y un clima de seguridad y pertenencia.

En cuanto a la evaluación, se apuesta por un enfoque formativo y continuo mediante instrumentos sencillos como rúbricas de fair play, diarios de equipo y observación directa, lo que permite valorar el impacto real del campamento en el desarrollo de valores.

En definitiva, el Campamento Olímpico Escolar de Valores se presenta como una propuesta viable, coherente y transferible a otros contextos educativos, capaz de ofrecer una experiencia educativa con sentido y de situar los valores en el centro del proceso formativo.



B) Referencias bibliográficas

- Coubertin, P. de. (2000). *Olympism: Selected writings* (N. Müller, Ed.). Lausanne, Switzerland: International Olympic Committee. library.olympics.com+1
- Dossey, B. M., & Keegan, L. (2013). Whole-person caring: A model for healing and wellness. *Journal of Holistic Nursing*, 31(4), 246–258. [ResearchGate](#)
- Escartí, A., Gutiérrez, M., Pascual, C., & Wright, P. M. (2015). Tool for Assessing Responsibility-based Education (TARE) 2.0: Instrument revisions, inter-rater reliability, and correlations between observed teaching strategies and student behaviors. *Universal Journal of Psychology*, 3(2), 55–63. [https://doi.org/10.13189/ujp.2015.030205 hrpub.org](https://doi.org/10.13189/ujp.2015.030205)
- Gullone, E., & Taffe, J. (2012). The Emotion Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CA): A psychometric evaluation. *Psychological Assessment*, 24(2), 409–417. [https://doi.org/10.1037/a0025777 PubMed](https://doi.org/10.1037/a0025777)
- Hellison, D. (2011). *Teaching personal and social responsibility through physical activity* (3rd ed.). Champaign, IL: Human Kinetics. [ResearchGate](#)
- Herman, P. M., Stussman, B. J., Zeng, Y., & Saper, R. B. (2024). Making a case for whole person health. *American Journal of Lifestyle Medicine*, 18(1), 33–44.* *Disponible en PubMed Central.* [Amazon España](#)
- International Olympic Committee (IOC). (2024). *Olympic Charter*. Lausanne: IOC. (edición vigente). Disponible en: <https://www.olympics.com/ioc/olympic-charter> (PDF). stillmed.olympics.com
- International Olympic Committee (IOC). (s. f.). *Olympic values – Excellence, Respect and Friendship*. <https://www.olympics.com/ioc/olympic-values> [Juegos Olímpicos](#)
- International Olympic Committee (IOC). (s. f.). *Olympic rings – Symbol of the Olympic Movement*. <https://www.olympics.com/ioc/olympic-rings> . [Juegos Olímpicos+1](#)
- International Olympic Committee (IOC). (s. f.). *Olympic Values Education Programme (OVEP)*. <https://www.olympics.com/ioc/education/olympic-values-education-programme>



- Kavussanu, M., & Boardley, I. D. (2009). The Prosocial and Antisocial Behavior in Sport Scale. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 31(1), 97–117. <https://doi.org/10.1123/jsep.31.1.97> PubMed
- NCCIH – National Center for Complementary and Integrative Health. (2023). *Whole person health: What it is and why it's important.* <https://www.nccih.nih.gov/health/whole-person-health-what-it-is-and-why-its-important> Google Libros
- Noh, Y.-E., & Shahdan, S. (2020). A systematic review of religion/spirituality and sport: A psychological perspective. *Psychology of Sport and Exercise*, 46, 101603. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2019.101603> ScienceDirect
- Parry, J. (1998). Physical education as Olympic education. *European Physical Education Review*, 4(2), 153–167. library.olympics.com
- Reid, H. L. (2020). *Olympic philosophy: The ideas and ideals behind the ancient and modern Olympic Games*. Sioux City, IA: Parnassos Press – Fonte Aretusa. library.olympics.com+1
- Siedentop, D. (1994). *Sport education: Quality PE through positive sport experiences*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- UNESCO. (2015). *International Charter of Physical Education, Physical Activity and Sport*. Paris: UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000235409> unesdoc.unesco.org
- UNESCO. (2015). *Quality Physical Education: Guidelines for Policy-Makers*. Paris: UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000231340> (edición en inglés/español). sport-for-development.com+1
- Venetz, M., Zurbriggen, C. L. A., Eckhart, M., Schwab, S., & Hessel, M. G. P. (2015). *The Perceptions of Inclusion Questionnaire (PIQ) – English version*. <https://www.piqinfo.ch> (pauta de citación oficial). piqinfo.ch
- Watson, N. J., & Nesti, M. (2005). The role of spirituality in sport psychology consulting: An analysis and integrative review of literature. *Journal of Applied Sport Psychology*, 17(3), 228–239. <https://doi.org/10.1080/10413200591010102> Tandfonline
- Centro de Vacaciones Sol Verde. (s. f.). *Sol-Verde*. <https://sol-verde.com/>



C) Anexos

RELEVO OLÍMPICO COOPERATIVO

El **Relevo Olímpico Cooperativo** es una prueba motriz en formato de relevo en la que todos los miembros del equipo deben participar obligatoriamente. Aunque el objetivo es completar el circuito en el menor tiempo posible, **el resultado final no depende únicamente del rendimiento físico**, sino de una **puntuación combinada** que valora tanto la ejecución motriz como las conductas relacionadas con los valores olímpicos.

De este modo, la actividad desplaza la importancia del resultado hacia el **proceso**, fomentando la cooperación, el respeto y el juego limpio. Un equipo puede obtener un buen tiempo, pero no resultar ganador si su actitud durante la prueba no ha sido adecuada.

Estructura del circuito – Relevo Olímpico Cooperativo		
Tramo	Descripción de la tarea	Aspectos trabajados
1. Carrera adaptada	Carrera suave entre conos siguiendo el recorrido marcado.	Coordinación, velocidad adaptada
2. Transporte cooperativo	Dos alumnos trasladan una pelota grande sujetándola con los antebrazos, sin usar las manos, ajustando el ritmo al compañero con más dificultad.	Cooperación, ayuda mutua, control del ritmo
3. Zona de precisión	Lanzamiento de una pelota de foam a una diana, con un máximo de tres intentos por participante.	Precisión, control motor, concentración
4. Retorno y entrega del testigo	Carrera de vuelta al punto de salida y entrega del testigo al siguiente compañero del equipo.	Organización del relevo, responsabilidad, continuidad



Sistema de puntuación – Relevo Olímpico Cooperativo			
Bloque de evaluación	Criterio	Descripción / Indicadores	Puntuación máxima
A. Rendimiento motriz	Posición en el circuito	Clasificación según tiempo total y correcta ejecución	6 puntos
	1.º equipo	Mejor tiempo	6 puntos
	2.º equipo	Segundo mejor tiempo	5 puntos
	3.º equipo	Tercer mejor tiempo	4 puntos
	4.º equipo	Cuarto tiempo	3 puntos
B. Conducta en valores	Respeto	Acepta decisiones, no discute ni se burla	0–1 punto
	Ayuda al compañero/a	Anima, espera ritmos y acompaña a quien falla	0–1 punto
	Juego limpio	Repite acciones dudosas sin protestar	0–1 punto
	Actitud positiva	Participación activa y esfuerzo sostenido	0–1 punto
TOTAL	—	Suma de rendimiento motriz y conducta en valores	10 puntos